

# Las plagas a las que se enfrenta América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Una perspectiva desde la pandemia por COVID-19

*The plagues faced by Latin America and the Caribbean in the XXI<sup>st</sup> century. A perspective from the COVID-19 pandemic*

Valeria Olvera Alvarado\*  
Adriana Abigayl Herrera Solis\*\*

## Resumen

Teóricos como Wim Dierckxsens dicen que la sociedad internacional se enfrenta a una crisis sistémica, multiforme o multidimensional, es decir, no sólo se habla de una crisis financiera o económica, sino que se vislumbra en todos los ámbitos: ecológico, sanitario, social, cultural y humanitario. El objetivo del presente escrito es demostrar que las crisis *per se* son normales y hasta cierto punto habituales; el problema es determinar en qué plano se debería encontrar América Latina y el Caribe para que no se vea tan duramente afectada y, por el contrario, que se hallen sus fortalezas que, hasta ahora, parecieran escondidas. En este sentido, es de vital importancia remitirse a la memoria histórica. Por tal motivo, se buscarán soluciones a lo que se reconoce como “plagas” que han azotado y siguen flagelando a la región. La pandemia por COVID-19 refrescó la idea de que para toda acción hay una reacción; aunque, también, que la resiliencia es un aspecto fundamental para salir del bucle de la crisis. Cabe destacar que tanto las problemáticas como las soluciones no pueden ser generalizadas, sino que en cada uno de los países deberían verse a la luz de su propia realidad. En virtud de ello, las soluciones deben

\*Doctorante en Estudios Políticos y Sociales, maestra en Administración de Negocios Internacionales y licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM. Se ha desempeñado como profesora de asignatura en la UNAM y en la Universidad Iberoamericana.

\*\*Licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM. Se desempeñó como ayudante de profesor en la FCPyS-UNAM, donde también fue becaria del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IN300317 (2017-2019) Paz y Seguridad y Desarrollo IV y del Paz y Seguridad y Desarrollo V IN306220 (2020-2022).

atender dos niveles: el primero, obedecer a las necesidades, los contextos y las capacidades propios de cada Estado, y el segundo, trabajar en la lógica de una sinergia regional.

**Palabras clave:** plaga, COVID-19, América Latina y el Caribe, desigualdades, relaciones internacionales.

### Abstract

Theorists such as Wim Dierckxsens say that international society is facing a systemic, multiform or multidimensional crisis, that is, not only is there talk of a financial or economic crisis, but it is glimpsed in all areas: ecological, health, social, cultural and humanitarian. The objective of this paper is to demonstrate that crises *per se* are normal and to some extent habitual; the problem is to determine in which plane the region should be located so that it is not affected and, on the contrary, that the strengths that until now seemed hidden are found. In this sense, it is vitally important to refer to historical memory. For this reason, solutions will be sought to what are recognized as “plagues” that have plagued and continue to plague Latin America and the Caribbean. The COVID-19 pandemic refreshed the idea that for every action there is a reaction; although, also, that resilience is a fundamental aspect to get out of the loop of the crisis. It should be noted that both the problems and the solutions cannot be generalized, in each of the countries they should be seen in the light of their own reality. By virtue of this, the solutions must attend two levels: the first, to obey the needs, contexts and capacities of each State, and second, to work in the logic of a regional synergy.

**Keywords:** plague, COVID-19, Latin America and the Caribbean, inequalities, international relations.

### Introducción: la metáfora de una plaga. Crónica anunciada desde antes de Cristo

En el presente escrito se hablará de siete plagas que han vapuleado al mundo entero desde los albores del siglo XXI como algo literal, pero también metafórico, pensando en el pasaje bíblico-católico en el que los esclavos israelitas estaban forzados a servir al faraón egipcio y que representaron una advertencia de Dios sobre la imperiosidad de liberar a su pueblo, aunque fuera a un alto costo (recordando que la última representaba la muerte del primogénito del faraón).

Se utiliza esta metáfora porque da muestra de la opresión, del privilegio de una clase (la reinante, aquella que ha gozado de los medios de producción) sobre otra marginada, excluida y deshumanizada. Es decir, pareciera que el capitalismo no se desarrolló hace más de 500 años, sino que su núcleo o cimientos están asentados desde antes de Cristo.

Cristo mismo, en este sentido, es parte de la herencia colonial y de tres pilares fundamentales: la estructura, las instituciones y las imágenes. La primera entendida

como el establecimiento de la base material del sistema global; las siguientes aluden a la construcción de maquinarias de control y orden; y las terceras pensadas a través de la elaboración de ideologías legitimadoras.<sup>1</sup> En consideración a ello, el miedo o los temores que se han infundido en las disímiles comunidades a través de pensar que puede existir una plaga en la que el agua se convierta en sangre o en la que un espacio se llene de ranas, o bien en la que toda la Tierra se sature de piojos, por mencionar aquellas que aperturan este capítulo de la Biblia, es real. Las plagas han representado una forma de control y dominación, pero ello no quiere decir que no existan fuera de la demagogia del elegido. A continuación, se retoma este punto.

### Las plagas como mandato divino

En la historia de América Latina y el Caribe se han escrito valerosos, aunque tenues, renglones en los que se imprime el deseo de una transición hacia algo “mejor”; por ejemplo, el cambio hacia una democracia liberal más incluyente, el cortejo de nuevas opciones de integración regional no sólo en el ámbito económico y comercial, sino también en lo militar, político y cultural, pensadas a manera de escudos para defenderse de un enemigo común: Estados Unidos, el cual sigue con la idea de expandirse y de hacer creer a los demás que sus propios intereses son los de ellos también.

Cabe resaltar que este país, representado por las barras y las estrellas, no siempre ha sido el hegemón. Habría que recordar esa travesía que realizaron los peregrinos, que como analogía salieron huyendo de sus lugares de origen hacia la búsqueda de la libertad, tal como lo hizo Cristo en su camino a la evangelización del pueblo perdonado por la gracia de Dios.

Esos peregrinos que a bordo del buque Mayflower hacia las tierras de América, fincando en las Trece colonias, la Declaración de Virginia y la Constitución de Estados Unidos, autoproclamado “de América”, y consolidando a través de su historia imperial, primero regional y continental, después mundial y finalmente universal, conjuga las creencias teológicas del puritanismo y maniqueísmo, tanto en el ámbito protestante como católico, con la moral y la geopolítica, que implica que Dios eligió al pueblo estadounidense como el paradigma de la pureza y la bondad, y que tiene la misión sagrada de enseñarlo a toda la humanidad.<sup>2</sup> Esto se plasma en ese Destino manifiesto que, complementado con las doctrinas de política exterior, deja establecido que América es el territorio que por derecho divino

<sup>1</sup> Peter W. Preston, *Teoría del desarrollo*, Siglo XXI, México, 1999, p. 56.

<sup>2</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de política internacional*, Porrúa, México, 2002, pp. 387-388.

les pertenece, y al ser esa zona de influencia natural deben defenderla de todos los peligros y amenazas. ¿Cómo atenderán esas plagas?

Cada país latinoamericano tuvo una independencia en el papel, más no en la práctica. De una u otra manera quedaron vinculados en las actividades económicas, en el ámbito político y en lo ideológico. Con un Dios protector, que había elegido a unos cuantos de su rebaño, no se tendría que pensar en futuras problemáticas, porque unidos les harían frente. Ya eran libres de las exmetrópolis, pero se entró a una falacia de la libertad, en la que a pesar de ya no tener el “grillete” se dependía de las decisiones de un actor externo al desconocer cómo actuar individual y regionalmente, al mismo tiempo que se conservaron ciertas estructuras coloniales que marcaron el ritmo de vida de las sociedades latinoamericanas. Esta situación ha permitido la proliferación de estas plagas que se engendran desde las altas élites de los países desarrollados e impactan y se multiplican gracias a la complicidad de un engranaje de corrupción aceptada entre las élites gobernantes de los países subdesarrollados, propiamente América Latina, que se ha convertido en el caldo de cultivo.

Así, Estados Unidos vio la oportunidad perfecta para imponer condiciones para que América Latina no se acercara a otros países incómodos (recordando la Guerra Fría y la división de los bloques capitalista y socialista) que no atienden las directrices del “hermano mayor” o sanciones para aquellos que quisieran salir del redil. Ejemplo de ello fue cuando se votó por la salida de Cuba de la Organización de los Estados Americanos.

Las plagas que serían detenidas por el protector puritano, entonces, no sólo no fueron calmadas, sino que fueron exacerbadas al buscar un crecimiento económico a toda costa y sin pensar en las condiciones y necesidades de cada uno. También sin pensar que el Apocalipsis enunciado en el propio libro sagrado se podría adelantar gracias a la innovación tecnológica y a la destrucción masiva de ecosistemas, las cuales se dan por la búsqueda incesante de un “poder sobre”<sup>3</sup> o dominación.<sup>4</sup> De igual modo, sin considerar que hay cuestiones naturales que ni el “propio elegido” podría detener, como el cambio climático y su recrudecimiento por el desbalance de los factores de producción y su explotación masiva, así como por la sociedad de consumo a la que hace referencia Zygmunt Bauman.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> Jorge Cadena-Roa, “Acción colectiva y creativa de alternativas” en *Revista Chiapas*, vol. 7, Era/Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 1999, p. 168.

<sup>4</sup> Ana Esther Ceceña, “Subvertir la modernidad para vivir bien (o de las posibilidades salidas de la crisis civilizatoria)” en Raúl Ornelas, *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 2013, p. 99.

<sup>5</sup> Véase Zygmunt Bauman, *Vida de consumo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007, pp. 77-79.

En consideración a ello, podría pensarse que la divinidad abandonó a su suerte a una región que ya de por sí vivía con plagas, como la dependencia económica, el cercamiento militar (recordando en dónde se encuentran ubicadas las bases militares de Estados Unidos) y la imposición, por parte de un actor externo, de dictadores en países que tenían miras a desobedecer al “elegido”. Empero, éstas se verían agravadas como se anotó en líneas precedentes, por la falta de una visión propia a mediano y largo plazo, sin olvidarse de la intensificación de las secuelas de un capitalismo caracterizado por el antropocentrismo, el heteropatriarcado opresor, el racismo, la marginalización, por escribir algunos adjetivos.

### **Las plagas en medio de una plaga, ¿callejón sin salida?**

No se puede asegurar que Dios haya enviado las plagas arriba mencionadas, tampoco su propia existencia; esto podría discutirse en otro espacio. Sin embargo, de lo que se tiene cuenta es que, a raíz de la pandemia por COVID-19,<sup>6</sup> se recrudecieron situaciones que se vivían en la región, tales como bajos niveles de alfabetización, un bajo crecimiento económico promedio, falta de infraestructura y protección social, así como una agitación social regional en la que se demandaba, entre otras cosas, justicia ante las desapariciones —cada vez más frecuentes—, el incremento de los casos de feminicidios, violaciones y desacreditaciones por género, raza, etnia, etc.

A pesar de los esfuerzos de la mayoría de los gobiernos de América Latina y el Caribe —entre los que se distinguen el cubano, el mexicano y el argentino—, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en mayo de 2020, declaró que eran el epicentro de la pandemia por COVID-19. Luego, todo se salió de control.

Por un lado, la informalidad de los trabajos, la reducción de ingresos y la caída de los precios de los productos básicos fueron los principales elementos para agravar los altos niveles de desigualdad y violencia existentes. Por el otro, la apatía de algunos de los Estados a cooperar se vislumbró en el acaparamiento de las vacunas, los préstamos y los servicios médicos que algunos de los países proporcionaron ante la emergencia. Dicho de otro modo, aunque todo el mundo se encontraba en medio del “mar”, varios de los países optaron por “remar” solos y

<sup>6</sup> La pandemia por COVID-19 es una enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2, el cual presentó sus primeros casos en la región de Wuhan, China, y de ahí se extendió por los diversos países. La Organización Mundial de la Salud (OMS) la declaró una emergencia de salud pública de importancia internacional el 30 de enero de 2020, condición que mantuvo hasta el 5 de mayo de 2023, cuando dicho organismo decretó el fin de la misma.

quedarse lo mejor abastecidos, mientras que otros sufrieron las consecuencias de estas duras decisiones.

Así, en medio del caos y la tempestad por la aparición de nuevas variantes del SARS-CoV-2, se observa que las plagas que ya eran parte del día a día de América Latina y el Caribe se volvieron más fuertes y resistentes. Ante este contexto, es imprescindible aprender de los errores del pasado y mostrar lo que se aprendió. Napoleón Bonaparte tenía la estrategia de dividir; en este caso y rescatando lo que Eduardo Galeano propone en *Las venas abiertas de América Latina*,<sup>7</sup> la solución es lo opuesto.

### Enfoque teórico

Este ensayo contiene una visión que emana de la teoría crítica con perspectiva latinoamericana que busca entender su propia realidad (el ser, hacer y poder del que hablaba Aníbal Quijano)<sup>8</sup> para generar mecanismos que coadyuven a su transformación.

En consonancia con este enfoque, se utilizó la teoría de la complejidad combinada con la teoría de sistemas, pensando a la región como un ente vivo en el que cada uno de los nodos (países) son esenciales para su supervivencia. Así, las plagas que se exponen se plantean como procesos causales y no lineales, además de vislumbrar en sus comportamientos una tendencia no determinista, aunque el neocolonialismo permite el cuestionamiento de lo último.

Finalmente, siguiendo con esta corriente, se contempló la teoría del desarrollo en la que hay un centro, ahora abordado como Norte Global, y una periferia —mejor conocida como Sur Global—. De este modo, se lograron identificar distinciones entre aquellos países colonizadores, metrópolis y los subordinados, colonizados. No obstante, pensando en la teoría de la complejidad, se dictaminó que a pesar de las diferencias entre unos y otros, éstas no marcan que: 1) puedan darse sures globales dentro del Norte; 2) sea posible que dentro del Sur hayan nortes, y/o 3) sea viable el cambiar de posición, siempre y cuando se encuentren las debilidades y se trabaje en las problemáticas estructurales.

### Metodología

El diseño de la investigación emana de una discusión teórico-conceptual sobre los alcances y límites de la realidad internacional. En virtud de ello, se pone en entredicho la historia de América Latina y el Caribe a través de sus “plagas” o problemas

<sup>7</sup> Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América*, Siglo XXI Editores, México, 2011.

<sup>8</sup> Aníbal Quijano, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2014.

estructurales y se dan posibles soluciones considerando los aprendizajes que han emanado tras la pandemia por COVID-19.

El método deductivo permite identificar las principales “plagas”, mismas que han emanado de la herencia colonial, además de analizarlas y, en consecuencia, brindar pautas a partir de subrayar las áreas de oportunidad y demostrar las fortalezas que la región *per se* tiene.

El recorrido de este método del plano abstracto a la aplicación e identificación de las lecciones pasa por un reconocimiento de lo que se vivió a partir del descubrimiento de una nueva pandemia, la cual puso en jaque los conocimientos de los propios investigadores.

### **Resultados: las plagas actuales**

En esta segunda década del siglo XXI no sólo se detonó una crisis sanitaria global –que en el año que se escribe este ensayo aún no tiene cura y ha dejado a más de 1 700 000 de muertos en la región–,<sup>9</sup> sino que se agudizaron problemáticas que habían sido olvidadas, invisibilizadas y, hasta cierto punto, normalizadas. Lo cierto es que siempre han existido, aunque la numerología de cada uno de estos males ha crecido exponencialmente por la corrupción y la ilegalidad, lo que hace pensar que las sociedades latinoamericana y caribeña se enfrentan a “nuevas plagas” que llegan a la región para aprender formas alternas de vida, poniendo a prueba que la incertidumbre es mejor que la certidumbre cuando de romper “cadenas” se habla.

Cabe rememorar a esta altura un concepto contemplado de vital importancia, es decir, neocolonialismo, el cual es entendido como:

Un sistema generalizado de explotación y enajenación masiva de recursos humanos y materiales de los países subdesarrollados, que llevan al cabo la mayoría de los países desarrollados, principalmente a través de prácticas casi siempre desventajosas y perjudiciales de “ayuda” económica y militar, empréstitos e inversiones extranjeras, así como de las empresas transnacionales, en un ámbito formal e institucional, tanto ideológico-político como económico y financiero dominado por las potencias, y que implica un amplio grado de subordinación política y cuenta frecuentemente con la connivencia de algunos sectores oligárquicos nacionales de los propios países en desarrollo.<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Statista, “Número de personas fallecidas a causa del coronavirus (COVID-19) en América Latina y el Caribe 2022, por país” en *Statista*, 2022, disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/1105336/covid-19-numero-fallecidos-america-latina-caribe/> fecha de consulta: 5 de noviembre de 2022.

<sup>10</sup> Edmundo Hernández-Vela Salgado, *op. cit.*, p. 720.

Esta definición muestra que, a pesar de la descolonización, aún se ven resquicios que coadyuvan a la fragilidad de estas sociedades. Por ello la urgencia de rescatar lo propio del mercado, pensando en el capitalismo voraz que ahora se retoma como neoliberal globalizado.

Por otro lado, es relevante mencionar que existe una brecha entre los países que conforman la región, es decir, no todos poseen los mismos recursos, capacidades y dinámicas. Lamentablemente, algunos se han visto imposibilitados de seguir el mismo ritmo que aquellos que encabezan la carrera por el liderazgo regional, entre los que destacan Argentina, Brasil y México tradicionalmente y, en los últimos años, Chile, de acuerdo con la lista anual emitida por el Fondo Monetario Internacional.<sup>11</sup>

Tales discrepancias, en lugar de fomentar una cooperación, ocasionan conflictos, discusiones, negociaciones desiguales, además de envidias y recelos. Ello se intenta ocultar en cumbres internacionales como la que se suscitó en 2021 con sede en México —la VI Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños—. Empero, hacen que lejos de adquirir nuevas perspectivas y se luche por un bien común, se alejen del mismo.

Esta situación se ha enfatizado por la carrera en la creación y adquisición de vacunas; antes de mencionar cuáles se crearon y distribuyeron comercialmente, es importante enfatizar su funcionamiento. En este sentido, encontramos tres principales tipos.

Vacuna de ARN mensajero (ARNm): fomenta que las células produzcan la proteína de la espícula que se encuentra en la superficie del virus, lo que hace que el organismo produzca anticuerpos.

En la vacuna de vector viral, “el material del virus se coloca en una versión modificada de un virus diferente (vector viral). Este vector brinda instrucciones a las células para que hagan copias de la proteína de la espícula de la COVID-19. Una vez que las células presentan las proteínas de la espícula en su superficie, el sistema inmunitario responde mediante la creación de anticuerpos y glóbulos blancos de defensa”.<sup>12</sup>

Por su parte, las vacunas de subunidades proteicas únicamente incluyen las partes del virus que mejor estimulan al sistema inmunitario; una vez que el sistema

<sup>11</sup> Redacción Internacional, “Conozca cuáles son los países con mayor PIB de América Latina” en *El Tiempo*, 2021, disponible en <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/los-10-paises-mas-ricos-de-latinoamerica-626826> fecha de consulta: 25 de octubre de 2022.

<sup>12</sup> Mayo Clinic, “Diferentes tipos de vacunas contra la COVID-19: cómo funcionan”, 2023, disponible en <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/coronavirus/in-depth/different-types-of-covid-19-vaccines/art-20506465> fecha de consulta: 25 de julio de 2023.

inmunitario reconoce las proteínas de la espícula, crea anticuerpos y glóbulos blancos de defensa.

Es así que se consolidaron diferentes vacunas, a saber: Pfizer/BioNTech, Moderna, AstraZeneca, Janssen, Sinopharm, Sinovac, Bharat, CanSinoBIO, Valneva, Novavax, las cuales fueron reconocidas internacionalmente por la OMS.<sup>13</sup> Empero, no se deben dejar de lado aquellas vacunas que no contaron con el mismo respaldo, pero demostraron un índice de efectividad contra la lucha del virus, es decir las vacunas cubanas, cuyo caso requeriría un espacio de discusión más profundo. Lo interesante de este punto es que se comenzó a hablar de una “geopolítica de las vacunas”, dado que los países más avanzados tecnológicamente impusieron sus reglas del juego para aceptar o rechazar aquellas que podrían entrar en el mercado. En consecuencia, Cuba, al igual que China y Rusia, quedó relegada de muchos mercados potenciales; sin embargo, pudo brindar apoyo a varios de sus vecinos latinoamericanos.

A continuación, se enumeran las que se consideran las plagas actuales que azotan la región de América Latina y el Caribe (aunque no resultan exclusivas de la misma) y que resultan un claro ejemplo de cómo el área no ha podido vincularse como un frente unido, a pesar de compartir diferentes realidades y de pronto tener destellos de hermandad como se sugirió en el párrafo anterior:<sup>14</sup>

1) emergencia medioambiental, el peligro de que no exista un mañana. En 1972, los países adoptaron una preocupación histórica acerca de la responsabilidad de cuidar el medio ambiente. Este hecho estuvo marcado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, la cual fue la primera a nivel mundial en hacer del medio ambiente un tema prioritario en la agenda de los gobiernos, la sociedad civil, las empresas y los responsables de la formulación de políticas públicas.

Fue así que los participantes adoptaron una serie de principios para la gestión racional del medio ambiente. Asimismo, dio lugar a la creación de otros instrumentos de cooperación y diálogo entre los países industrializados y en desarrollo sobre el vínculo entre el ámbito ecológico, el desarrollo económico y el bienestar de las personas de todo el mundo.

<sup>13</sup> Organización Panamericana de la Salud, “Vacunas contra la COVID-19”, 2023, disponible en <https://www.paho.org/es/vacunas-contra-covid-19> fecha de consulta: 25 de julio de 2023.

<sup>14</sup> Es imprescindible aclarar que el orden anteriormente enunciado de las plagas no atiende a una preferencia específica o jerarquización según su importancia de las mismas. Más bien, todas han coadyuvado a un contexto de crisis permanente y acentuada que ejerce una violencia estructural; éstas se han convertido en un mal conjunto para los países latinoamericanos y caribeños, pues han ido profundizando cada vez más sus desigualdades y condición de vulnerabilidad.

Lamentablemente, a pesar de los esfuerzos y diversos mecanismos que se han impulsado para salvaguardar este propósito, sigue existiendo una emergencia. Entre los desafíos ambientales que enfrenta la región destacan la tala ilegal y la deforestación; las sequías; la explotación de los suelos por actividades económicas como la minería y la generación de energía a través del petróleo y otros combustibles fósiles; la falta de agua potable y deterioro de mantos acuíferos; el daño y perjuicio a la biodiversidad y la protección efectiva a las y los líderes ambientales de cada país. Asimismo, ante el contexto por la crisis sanitaria por el SARS-CoV-2 se agudizó la generación de basura en todos los países y, por ende, se ha dificultado el tratamiento de desechos.

Aunado a ello, la preocupación por los compromisos adquiridos con anterioridad que no han sido cumplidos. Ejemplo de ello es la Agenda 2030, que es un plan de acción mundial basado en 17 objetivos que buscan alcanzar un desarrollo sustentable en pro del planeta. A pesar de lo antes dicho, se realizó un balance de cómo han avanzado los países en la tarea de cumplir estos objetivos y el resultado fue deplorable, pues no sólo no se lograrán las metas que propone, sino que nuevamente se verá la gran desigualdad existente entre latinoamericanos y caribeños *versus* sociedades de otras latitudes. Por su parte, el cambio climático ha provocado un aumento de desastres naturales que cada vez causan mayores daños en los lugares donde impactan, por lo que los países han tenido la necesidad de proporcionar presupuesto público adicional para una mejor atención de las urgencias, así como campañas de concientización sobre el mismo. El mayor dilema de combatir algo que es “natural” es entender su profundización por la acción humana;

2) crisis migratoria y desplazamiento forzado: crónica de una salida sin retorno. La migración se refiere a la actividad de desplazarse de un territorio a otro, que puede ser permanente o temporal. Sus motivaciones, en la mayoría de los casos, representan su voluntad por buscar mejores condiciones de vida debido a que en otros territorios no sólo valoran más la mano de obra barata, sino que la pagan, ofreciendo una mayor cantidad de empleos que en sus lugares de origen. También los estudios suelen ser mejores, o bien, simplemente se busca estar con familiares o personas entrañables. Sin embargo, existe una migración forzada que se puede definir como el desplazamiento que se ocasiona por la amenaza a la vida, la seguridad o la libertad o por situaciones que ponen en peligro la subsistencia. En esta migración se incluyen los refugiados, los solicitantes de asilo, los desplazados por desastres naturales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> OIM, *Derechos humanos de personas migrantes. Manual regional*, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos-MERCOSUR, 2015, p. 20, disponible en <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33203.pdf> fecha de consulta: 13 de diciembre de 2022.

A pesar de no existir el concepto de migración como un derecho humano, el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce el derecho a la libre circulación en dos apartados. El primero estipula que toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado, haciendo referencia a la migración interna. El segundo, sobre la migración internacional, añade que toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país. Asimismo, se creó la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y en 1999 se firmó la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares.

América Latina y el Caribe se ha convertido en un corredor inmenso de migración hacia el Norte y el Sur, fenómeno que ha alcanzado dimensiones estrepitosas debido a la cantidad de migrantes, la diversidad de su lugar de origen y el número de países que cruzan para llegar a su destino final. Aunado al flujo de migrantes latinoamericanos y caribeños, sobre todo de Venezuela y el denominado triángulo de Centroamérica, que incluye los países de El Salvador, Guatemala y Honduras, la región se ha convertido en un punto de tránsito de ciudadanos de otras latitudes, como africanos y asiáticos.

Tan sólo en 2021, de acuerdo con cifras de la OIM, en el mundo hay unos 281 millones de migrantes internacionales, que equivalen a 3.6 por ciento de la población mundial. De ellos, 59 millones (21 por ciento) se encuentran en América del Norte y 14.8 millones (cinco por ciento) en América Latina y el Caribe.<sup>16</sup>

Es así que expertos en materia migratoria han calificado la situación con la expresión “sin precedentes”; debido a que las personas no sólo migran con el sueño y anhelo de alcanzar mejores condiciones de vida, sino que las razones de su desplazamiento se han diversificado y complejizado al tornarse una emergencia el tránsito por cuestiones de inseguridad. Lamentablemente su martirio se prolonga en toda la travesía, pues se enfrentan a situaciones de hambre, cuestiones sanitarias, grupos delictivos, fraudes, violaciones, tráfico de órganos, trata de personas, por no mencionar que algunos fallecen en el intento;

3) pandemias y antídotos. Marcador 1-0, favor las primeras. Las políticas y los sistemas de salud pública en la región latinoamericana y caribeña son considerados ineficientes para atender al número de habitantes de los respectivos países por la

<sup>16</sup> Camilo Toledo-Leyva, *América Latina se ha convertido en corredor de migrantes*, Deutsche Welle, 2021, disponible en [https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-se-ha-convertido-en-corredor-de-migrantes/a-60152528#:~:text=Seg%C3%BAAn%20UNICEF%2C%20cerca%20de%203,por%20la%20migraci%C3%B3n%20en%202022.&text=De%20ellos%2C%2059%20millones%20\(21,Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe](https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-se-ha-convertido-en-corredor-de-migrantes/a-60152528#:~:text=Seg%C3%BAAn%20UNICEF%2C%20cerca%20de%203,por%20la%20migraci%C3%B3n%20en%202022.&text=De%20ellos%2C%2059%20millones%20(21,Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe) fecha de consulta: 16 de diciembre de 2022.

mala o deficiente atención, aunado a la falta de personal, insumos o medicamento, así como la negligencia médica. Sobre todo, el sistema de salud evidencia la brecha socioeconómica existente, pues sólo los altos estratos de la sociedad son los que pueden acceder a una mejor atención médica, una atención que resulta privada y, para muchos, inalcanzable. Así, el sistema de salud es cada vez más ineficiente, discriminatorio y contraproducente aunque, en contraste, es el segundo sector de la economía en el mundo e involucra a un número creciente de personas.<sup>17</sup>

La pandemia mundial por SARS-CoV-2 surgida en Wuhan, China, en diciembre de 2019, así como sus múltiples variantes, profundizaron y pusieron como prioridad la crisis sanitaria ya existente, como lo demostró el crecimiento muchas veces exponencial de casos identificados de COVID-19, las situaciones críticas de salud y las muertes en exceso y derivadas directamente de la pandemia. La región, junto con Estados Unidos, se convirtió en el centro de la pandemia. Los sistemas de salud se encontraron bajo estrés, generando otras potenciales crisis sanitarias derivadas de otras morbilidades y enfermedades que el sistema no podía atender. La asimetría de la crisis de salud se manifiesta en la forma en que el virus generó diferentes tasas de contagio y letalidad en diversas poblaciones y en la capacidad de éstas de acceder a cuidados terapéuticos adecuados ante una evolución compleja de la enfermedad.<sup>18</sup>

Es en este escenario donde la cruzada por la obtención de vacunas se convirtió en una prioridad para las agendas de política exterior de la región. En Latinoamérica y el Caribe el país con más habitantes vacunados fue Cuba (con 2.86 dosis por habitante), el cual pudo generar su propia cura y compartirla con algunos de sus países vecinos; le siguen Chile (con 2.35 dosis) y Uruguay (con 2.04 dosis). El país con menos vacunados fue Haití, con sólo 0.01 dosis por habitante, según datos de 2022 por Statista.<sup>19</sup>

La vacunación fue y seguirá siendo un reto y una prioridad, pero a ello se suma el hecho de que en muchos lugares ni siquiera tienen acceso a servicios sanitarios básicos (como el tratamiento de aguas residuales), así como la atención

<sup>17</sup> Gustavo Esteve, “La insurrección en curso” en Raúl Ornelas, *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 2013, p. 140.

<sup>18</sup> Fernando Filgueira, Luis Miguel Galindo, Cecilia Giambruno y Merike Blofield, *América Latina ante la crisis del COVID-19. Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social*, CEPAL, 2020, p. 9, disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46484/1/S2000718\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46484/1/S2000718_es.pdf) fecha de consulta: 2 de diciembre de 2022.

<sup>19</sup> Statista, “Número de dosis de vacunación contra la COVID-19 por cada 100 habitantes administradas en América Latina 2022, por país” en *Statista*, 2022, disponible en <https://www.statista.com/statistics/1194813/latin-america-covid-19-vaccination-rate-country/> fecha de consulta: 23 de octubre de 2022.

urgente a otras enfermedades y morbilidades que siguen latentes, cobrando vidas, arrebatando sueños;

4) el recrudecimiento de la inestabilidad económica. Además de la crisis sanitaria, la COVID-19 tuvo un importante impacto socioeconómico y financiero en una región que ya enfrentaba dificultades estructurales. Las medidas de confinamiento afectaron profundamente la oferta y la demanda en muchos sectores, en particular el turismo, reduciendo los ingresos y el poder adquisitivo de los hogares, propiciando la caída de los precios de los productos básicos, lo que a su vez provocó una fuerte desaceleración de los mercados y las monedas de América Latina.<sup>20</sup>

Se manifestó la fragilidad de las economías con impactantes tasas de desempleo, el aumento del empleo informal y los índices de pobreza, así como el incremento de las tasas de inflación, por lo que los Estados se vieron en la necesidad de diversificar sus programas sociales y aumentar su deuda externa, ya sea por los intereses de deudas adquiridas previamente o por la adquisición de nuevos préstamos para atender la crisis, fomentando así la dependencia hacia organismos internacionales de financiamiento.

Asimismo, se reconfiguraron las dinámicas de la sociedad respecto a la división de trabajo. Se implementó el llamado “trabajo en casa” (*home office*), que ha traído consecuencias y efectos negativos para empleados que son vistos como “esclavos” porque se ven atados a jornadas sin horario definido y en las que tienen que utilizar sus propios recursos y servicios para cumplir con los objetivos y metas solicitados, siempre con el riesgo de perder su empleo o no recibir su salario completo —justo—, mientras lidian con una fatiga persistente y problemas de salud que se agravarán en un futuro.

En su informe anual *Balance preliminar de las economías 2022*, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), proyecta que Latinoamérica desacelerará su ritmo de crecimiento en 2022 a 1.3 por ciento, profundizándose así el decrecimiento económico. Este proceso económico se debe a un contexto de asimetrías entre los países desarrollados, emergentes y en desarrollo sobre la capacidad de implementar políticas fiscales, sociales, monetarias, de salud y vacunación para una recuperación sostenible de la crisis de la COVID-19.<sup>21</sup>

La actividad económica de la región pronosticó una tasa de crecimiento superior a la esperada durante el primer semestre del año y una desaceleración

<sup>20</sup> ONU, “Comunicado de prensa”, disponible en <https://www.cepal.org/es/comunicados/economias-america-latina-caribe-se-desaceleraran-2023-creceran-13> fecha de consulta: 26 de julio de 2023.

<sup>21</sup> Democracia Abierta, *Latinoamérica: un panorama convulsionado para 2022*, Democracia Abierta, 2022, disponible en <https://www.opendemocracy.net/es/latinoamerica-panorama-convulsionado-en-2022/> fecha de consulta: 11 de noviembre de 2022.

durante el segundo. La desaceleración observada en la segunda mitad de 2022 se mantiene en 2023, aunado a las presiones inflacionarias. La fluctuación en el dólar y las políticas monetarias han acelerado la inflación.

En el ámbito fiscal, si bien se observa una reducción del déficit primario, los niveles de endeudamiento continúan siendo altos, por lo que cabe esperar que el espacio fiscal siga condicionando la trayectoria del gasto público. A las complejidades macroeconómicas se suman una reducción de la creación de empleo formal, un aumento de la informalidad, el estancamiento o pérdida de los salarios reales, caídas en la inversión y crecientes demandas sociales. Todo ello ejerce presión sobre la política macroeconómica, que debe conciliar la implementación de políticas orientadas tanto a lograr una reactivación económica basada en la inversión y la creación de empleo como a controlar la inflación y procurar la sostenibilidad fiscal.<sup>22</sup>

Al complejo escenario interno de la región se añade un escenario internacional que ha continuado deteriorándose y cuyos pronósticos de crecimiento, tanto de la actividad económica como del comercio mundial, han vuelto a pronosticarse a la baja. Las proyecciones de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial se han revisado a la baja principalmente como consecuencia de los efectos de la invasión de la Federación de Rusia a Ucrania. Se prevé que 2022 cerrará con un crecimiento de 3.1 por ciento cuando antes de la guerra se proyectaba una tasa de 4.4. Para 2023 se espera que se acentúe la desaceleración y que el PIB global crezca 2.6 por ciento. Las economías avanzadas crecerían un 0.6, mientras que las emergentes y en desarrollo lo harían 3.7 por ciento;<sup>23</sup>

5) ceguera y colonialidad del saber: el éxito del sistema. El sistema educativo se halla en crisis porque no prepara a las personas para la vida y el trabajo; además, margina a la mayoría. El principal producto son los desertores: niñas y niños que deben trabajar para brindarle a su familia la oportunidad de sobrevivir. Aunque el panorama no es mejor para quienes estudian por 20 o 30 años y cuentan con notas sobresalientes, al no lograr encontrar un trabajo en aquello que estudiaron.

El fracaso escolar proviene de perseguir a toda costa la lógica del mercado en la que sólo “se es alguien” si se tiene experiencia y estudios. Desde 1953 se demostró

<sup>22</sup> Naciones Unidas, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2022*, CEPAL, Santiago, 2023, p. 13, disponible en [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48574/S2201296\\_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48574/S2201296_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y) fecha de consulta: 30 de julio de 2023.

<sup>23</sup> *Idem*.

el déficit en América Latina y el Caribe,<sup>24</sup> al señalar que ningún país podría satisfacer la demanda de la educación.

En este sentido, parece que aunque el programa del Banco Mundial y de la Agenda 2030, además de los proyectos específicos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (mejor conocido por sus siglas en inglés, UNICEF), tienen aspectos específicos para este rubro, no son suficientes.

Lo anterior ya se sabía y reconocía; no obstante, la pandemia vino a agravar la situación porque en el punto álgido de los contagios por COVID-19 más de 144 millones de estudiantes dejaron de asistir a la escuela.<sup>25</sup> En 2023 se puede observar que las consecuencias aún permean, pues además de presentarse un choque para la niñez y la adolescencia por el cierre prolongado de escuelas que afectó el aprendizaje, el encierro por las medidas de confinamiento y la pérdida de seguridad económica en los hogares, de igual modo, afectaron la educación.

Este panorama es complejo porque compromete el desarrollo de toda una generación, debido a que, aunque la mayoría de los gobiernos han buscado soluciones, éstas han llegado de manera desigual por la falta de tecnología y de las condiciones imprescindibles en el hogar para tomar clases en línea;

6) violencia de género: el rechazo a la otredad. Las mujeres de la región se enfrentan a importantes obstáculos para participar plenamente en la economía formal, en parte debido a la carga adicional que asumen por las actividades de cuidado y trabajo doméstico no remunerado. Incluso antes de la pandemia, una de cada tres mujeres de la región no contaba con ingresos propios. El equilibrio entre el trabajo y la vida privada de las mujeres se ha deteriorado, ya que se han visto obligadas a hacer malabarismos con su empleo remunerado y las responsabilidades adicionales de cuidado de los niños y otros miembros de la familia, la supervisión de la escolarización en el hogar y las actividades domésticas, como la cocina o la limpieza.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Gustavo Esteva, *op. cit.*, pp. 137-138.

<sup>25</sup> Sandra García Jaramillo, *COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe*, PNUD-UNICEF, 2020, disponible en [https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis\\_prevention\\_and\\_recovery/covid-19-y-educacion-primaria-y-secundaria-repercusiones-de-la.html](https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/covid-19-y-educacion-primaria-y-secundaria-repercusiones-de-la.html) fecha de consulta: 13 de diciembre de 2022.

<sup>26</sup> OCDE, *COVID-19 en América Latina y el Caribe: panorama de las respuestas de los gobiernos a la crisis*, OCDE, 2020, disponible en <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-en-america-latina-y-el-caribe-panorama-de-las-respuestas-de-los-gobiernos-a-la-crisis7d9f7a2b/#section-d1e1087> fecha de consulta: 12 de diciembre de 2022.

Considerando los cierres de escuelas y centros de trabajo, sumado al hacinamiento, la incertidumbre económica y el aumento de la pobreza debido a la pandemia hizo que se incrementaran las denuncias sobre violencia de género en la región, incluidos los actos de violencia contra las mujeres y las niñas;<sup>27</sup> crímenes como abuso sexual, violaciones, violencia doméstica o feminicidios aumentaron exponencialmente en este periodo de cuarentena prolongada. A pesar del alza en las denuncias, fue difícil para las mujeres denunciar a su agresor, porque a menudo se encontraba confinado en el mismo hogar.

Es menester criticar que violencia de género se ha cerrado un poco al concepto de atención prioritaria a mujeres e infantes, aunque es imprescindible su oportuna y eficaz acción en el tema; también se debe atender a otras personas vulnerables. Las agresiones contra las personas por su orientación sexual o su identidad de género suelen estar motivadas por el deseo de castigar a quienes se considera que desafían las normas sobre género y se catalogan como actos de violencia por motivos de género. “Ud. no tiene que ser lesbiana, gay, bisexual o transgénero para ser atacado: la mera percepción de homosexualidad o de identidad transgénero es suficiente para poner en peligro a esas personas”.<sup>28</sup>

La pandemia también vulneró los derechos de la comunidad LGBTIQ+, incluso se invisibilizan los abusos y crímenes que sufrieron. Evidentemente, la violencia no es sólo física, sino también psicológica. Debido a la inestabilidad socioeconómica, la incapacidad para salir de entornos abusivos, así como la agravación de la ansiedad y otras condiciones preexistentes relacionadas con el bienestar mental y emocional, las personas LGBT fueron víctimas de un impacto significativo en la pandemia. Los servicios de salud informaron una percepción en el deterioro de la salud mental y un aumento de la demanda de asistencia psicológica: un reporte reveló que se cuadruplicaron las cifras de llamadas en las que una persona les contacta por contemplar el suicidio.<sup>29</sup> Cabe resaltar que tan sólo entre el 1 de enero de 2008 y el 30 de septiembre de 2019 (últimos datos actualizados), 3 314 personas

<sup>27</sup> *Idem.*

<sup>28</sup> Comisión de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Violencia homofóbica y transfóbica*, Naciones Unidas, 2017, disponible en <https://www.unfe.org/wp-content/uploads/2017/05/Violence-Factsheet-Esp.pdf> fecha de consulta: 22 de octubre de 2022.

<sup>29</sup> Víctor Madrigal-Borloz, *Informe a la Asamblea General de la ONU: El impacto de la pandemia de COVID-19 en los derechos humanos de las personas LGBT*, Naciones Unidas-Experto independiente de Naciones Unidas en protección contra la violencia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género (IESOGI), 2020, disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/SexualOrientation/Summary-of-Key-Findings-COVID-19-Report-ESP.pdf> fecha de consulta: 8 de diciembre de 2022.

trans fueron asesinadas en 74 países,<sup>30</sup> sin considerar las cifras que este contexto ha provocado;

7) ... Se tiene conciencia de que se puede hablar de muchas “plagas” más. La lista en este momento parece interminable, debido a que, como se argumentaba en líneas anteriores, la corrupción y la ilegalidad promueven no sólo una ausencia de transparencia, sino que se cometan crímenes que atentan contra los seres vivos.

Contemplando esto, es cuestión de tiempo para entender que no bastan las leyes que se han hecho sobre derechos humanos –sobre todo cuando quedan en letra muerta–, que el capitalismo a ultranza no tiene ética ni moral y que lo que menos le preocupa son aquellos que salgan del plano terrenal. Esto se comprueba con las atrocidades que se dan en los desplazamientos o contra las personas que viven en pobreza extrema o que no siguen los cánones marcados por los valores heredados de la modernidad; dicho de otro modo, lo tradicionalmente aceptado, por ejemplo, la comunidad LGBTIQ+, los pueblos indígenas originarios o personas afrodescendientes, por mencionar algunos casos.

Algunas de las plagas que parecen cobrar mayor *vibrato* son el tráfico de órganos y armas, la trata de personas, así como la venta ilegal de drogas y el mundo que las rodea –narcotráfico–. No porque haya llegado la pandemia por COVID-19 quiere decir que éstas se hayan terminado; por el contrario, pensando en muchas personas que quedaron desempleadas, fueron discriminadas y marginadas, fue más sencillo cooptarlas para actividades ilícitas. La impunidad continúa, porque el sistema judicial de América Latina y el Caribe sigue las líneas dejadas por las instituciones coloniales –de frente, el conservadurismo ante todo; por detrás, todo se objetiviza o mercantiliza–.

Se deja la tarea a quien observa este texto de que piense en otras para que sea consciente de que estas “plagas” son más cercanas a cada uno de lo que se podría creer.

## Conclusiones y recomendaciones

Después de enlistar las plagas “incómodas” que golpean de manera insólita a América Latina y el Caribe, se puede comentar que el capitalismo ha tocado sus límites de posibilidad. Su capacidad destructiva, autofágica, excluyente, sobrepasa con mucho sus potencias creativas, alternas, formando una situación de inestabilidad sistémica, la cual propicia tanto “catástrofes” como “bifurcaciones”. Al pensar

<sup>30</sup> Amnistía Internacional, *Orgullo 2020: más discriminación y violencia contra el colectivo LGBTI durante la COVID-19*, Amnistía Internacional, 2020, disponible en <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/orgullo-2020-mas-discriminacion-y-violencia-contra-el-colectivo-lgbti-durante-la-covid-19/> fecha de consulta: 18 de noviembre de 2022.

en un Apocalipsis adelantado, se percibe miedo, miedo a la incertidumbre, a lo desconocido, a un orden complejo, a una realidad que se aprendió durante más de 500 años.

Para salir de este terrorífico escenario es menester resistir y luchar en conjunto; en otras palabras, preservar la autonomía regional para plasmar su propia historia. No obstante, esto no se puede alcanzar de no hacer un examen de autoconciencia, evocando a la comprensión de cada una de las distintas realidades y necesidades. Hay que asumir la condición de haber sido colonias y cortar las “plagas” que son exaltadas por Estados Unidos para mantener la posesión expresada a través del concepto de neocolonialismo.

En consecuencia, se debe desafiar el actual contexto económico, sanitario, educativo, cultural, sosteniendo una postura que se vea definida por la presencia de un futuro común y de la voluntad unívoca de hacer historia de éste. La dificultad más grande en ello es quitar egos, dejar de lado rivalidades, apostar por el otro para descubrir caminos ocultos, aquellos que permiten vislumbrar horizontes de posibilidades, no sólo más ricos que lo que podría ser visible, sino incluso contradictorios con lo que hoy se muestra como excluyente, porque responde al sendero trazado por el poderío imperial, aquel que fue concedido por la Divinidad.

La tarea esencial del pensamiento es mostrar que existen potencialidades de futuro negadas por el orden establecido. Para ello, la educación y la cultura son ejes imprescindibles y se deberían colocar como pilares para sostener una política –sin aferrarse a los apelativos de izquierda o derecha– propia, que detente políticas públicas que satisfagan las necesidades de sus poblaciones. “Donde el Estado nacional redimensione y reinvente su papel como representante y benefactor de la sociedad y sobre todo, como defensor de un pueblo y un país”.<sup>31</sup>

Es crucial considerar la ecología de saberes propuesta por Boaventura de Sousa Santos,<sup>32</sup> el reconocimiento de la alteridad, un posicionamiento crítico transfronterizo<sup>33</sup> y la interculturalidad, la cual se observa como una perspectiva y práctica “desde la otredad” orientada a terminar con el poder de la colonialidad y del imperialismo, a través de una “nueva democracia” que naturalmente es “antipatriarcal”, “anticapitalista”, “antisegregacionista”; que respeta la diversidad de los pueblos y las nacionalidades indígenas, empero, que llama a la unidad entre

<sup>31</sup> Samuel Sosa Fuentes, “Cultura global e identidades en crisis: los desafíos del nuevo siglo” en *Relaciones Internacionales*, núm. 91, FCPys-UNAM, México, enero 2016, p. 108.

<sup>32</sup> Boaventura de Sousa Santos, *Una epistemología del Sur*, CLACSO-Siglo XXI, México, 2007, pp. 98-152.

<sup>33</sup> Significa reconocer la capacidad del movimiento para entrar a/dentro del trabajo con y entre los espacios social, político y epistémico antes negados y reconceptualizar esos espacios a través de formas que respondan a la persistente recolonización de poder, mirando hacia la creación de una civilización alternativa.

ellos en los distintos ámbitos (social, económico, político, cultural) con la esperanza de propiciar cambios en las estructuras presentes.<sup>34</sup> Con ello, se está aludiendo a una ruptura epistémica.

Se exhorta a una lógica biocéntrica en la que se le dé su lugar a la naturaleza, porque al final del día ésta puede continuar sin los seres humanos. Sin embargo, ¿la humanidad podría vivir sin ésta, sin un espacio fundamental para la reproducción de la vida? Lo que se propone es un reconocimiento del otro como semejante y no como externo, como ajeno o como enemigo. La aceptación de la otredad es una de las llaves que abre la caja negra impuesta y autoimpuesta que carga la región, la cual coadyuva a que las plagas sigan siendo constantes y se observen con normalidad.

Finalmente, sirvan estas líneas como una visibilización de las plagas que azotan a la región y al mundo, existentes históricamente y que a raíz de la pandemia se complejizaron, profundizaron y enraizaron en todas las aristas de la realidad; sobre todo, se enfatiza como un llamado a consolidar un frente unido contra las mismas.

## Fuentes consultadas

- Acevedo, Ivonne, Eleno Castro, Raquel Fernández, Iván Flores *et al.*, *Los costos educativos de la crisis sanitaria en América Latina y el Caribe*, Banco Interamericano de Desarrollo, 2020, disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Los-costos-educativos-de-la-crisis-sanitaria-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf>
- Amnistía Internacional, *Orgullo 2020: más discriminación y violencia contra el colectivo LGBTI durante la COVID-19*, Amnistía Internacional, 2020, disponible en <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/orgullo-2020-mas-discriminacion-y-violencia-contra-el-colectivo-lgbti-durante-la-covid-19/>
- Bauman, Zygmunt, *Vida de consumo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2007.
- Cadena-Roa, Jorge, “Acción colectiva y creativa de alternativas” en *Revista Chiapas*, vol. 7, Era/Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 1999.

<sup>34</sup> Catherine Walsh, “Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento ‘otro’ desde la diferencia colonial” en Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre, Colombia, 2007, pp. 47-62.

- Cavallo, Eduardo y Andrew Powell, *Oportunidades para un mayor crecimiento sostenible tras la pandemia*, Banco Interamericano de Desarrollo, 2021, disponible en <https://flagships.iadb.org/es/MacroReport2021/Oportunidades-para-un-mayor-crecimiento-sostenible-tras-la-pandemia#:~:text=Tambi%C3%A9n%20deben%20aplicar%20un%20conjunto,mejorar%20la%20conectividad%2C%20poner%20en>
- Ceceña, Ana Esther, “Subvertir la modernidad para vivir bien (o de las posibilidades salidas de la crisis civilizatoria)” en Raúl Ornelas, *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 2013.
- CEPAL, *Pactos políticos y sociales para la igualdad y el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe en la recuperación pos-COVID-19*, CEPAL, 2020, disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46102-pactos-politicos-sociales-la-igualdad-desarrollo-sostenible-america-latina>
- Comisión de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Violencia homofóbica y transfóbica*, Naciones Unidas, 2017, disponible en <https://www.unfe.org/wp-content/uploads/2017/05/Violence-Factsheet-Esp.pdf>
- De Sousa Santos, Boaventura, *Una epistemología del Sur*, CLACSO-Siglo XXI, México, 2007.
- Democracia Abierta, *Latinoamérica: un panorama convulsionado para 2022*, Democracia Abierta, 2022, disponible en <https://www.opendemocracy.net/es/latinoamerica-panorama-convulsionado-en-2022/>
- Distintas Latitudes, *Nuevas voces contra la crisis del medio ambiente en América Latina*, Nuevas Latitudes, 2021, disponible en <https://distintaslatitudes.net/historias/reportaje/nuevas-vozes-contrala-cri-sis-ambiental-en-america-latina>
- Esteva, Gustavo, “La insurrección en curso” en Raúl Ornelas, *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 2013.
- Filgueira, Fernando, Luis Miguel Galindo, Cecilia Giambruno y Merike Blofield, *América Latina ante la crisis del COVID-19. Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social*, CEPAL, 2020, disponible en [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46484/1/S2000718\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46484/1/S2000718_es.pdf)
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América*, Siglo XXI Editores, México, 2011.
- García Jaramillo, Sandra, *COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe*, PNUD-UNICEF, 2020, disponible en [https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis\\_prevention\\_and\\_recovery/covid-19-y-educacion-primaria-y-secundaria--repercusiones-de-la-.html](https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/crisis_prevention_and_recovery/covid-19-y-educacion-primaria-y-secundaria--repercusiones-de-la-.html)

- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de política internacional*, Porrúa, México, 2002.
- Madrigal-Borloz, Víctor, *Informe a la Asamblea General de la ONU: El impacto de la pandemia de COVID-19 en los derechos humanos de las personas LGBT*, Naciones Unidas-Experto independiente de Naciones Unidas en protección contra la violencia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género (IESOGI), 2020, disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/SexualOrientation/Summary-of-Key-Findings-COVID-19-Report-ESP.pdf>
- Mayo Clinic, “Diferentes tipos de vacunas contra la COVID-19: cómo funcionan”, 2023, disponible en <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/coronavirus/in-depth/different-types-of-covid-19-vaccines/art-20506465>
- Naciones Unidas, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2022*, CEPAL, Santiago, 2023, disponible en [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48574/S2201296\\_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48574/S2201296_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y)
- Naciones Unidas, “Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, 5 a 16 de junio de 1972, Estocolmo”, Naciones Unidas, 2022, disponible en <https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>
- OCDE, *COVID-19 en América Latina y el Caribe: panorama de las respuestas de los gobiernos a la crisis*, OCDE, 2020, disponible en <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-en-america-latina-y-el-caribe-panorama-de-las-respuestas-de-los-gobiernos-a-la-crisis7d9f7a2b/#section-d1e1087>
- OCDE, *Medidas políticas clave de la OCDE ante el coronavirus (COVID-19)*, OCDE, 2020, disponible en <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-en-america-latina-y-el-caribe-panorama-de-las-respuestas-de-los-gobiernos-a-la-crisis-7d9f7a2b/>
- OIM, *Derechos humanos de personas migrantes. Manual regional*, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos-MERCOSUR, 2015, disponible en <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33203.pdf>
- ONU, “Comunicado de prensa”, disponible en <https://www.cepal.org/es/comunicados/economias-america-latina-caribe-se-desaceleraran-2023-creceran-13>
- Organización Panamericana de la Salud, “Vacunas contra la COVID-19”, 2023, disponible en <https://www.paho.org/es/vacunas-contra-covid-19>
- Preston, Peter W., *Teoría del desarrollo*, Siglo XXI, México, 1999.
- Quijano, Aníbal, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2014.

- Redacción, “3 lugares de América Latina que están en primera línea de la crisis migratoria” en BBC, 2021, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58770016>
- Redacción Internacional, “Conozca cuáles son los países con mayor PIB de América Latina” en *El Tiempo*, 2021, disponible en <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/los-10-paises-mas-ricos-de-latinoamerica-626826>
- Reid, Graeme, *Pandemia y personas LGTB: lucha integral contra la desigualdad*, Human Rights Watch, 2021, disponible en <https://www.hrw.org/es/news/2021/02/24/pandemia-y-personas-lgtb-lucha-integral-contra-la-desigualdad>
- Sosa Fuentes, Samuel, “Cultura global e identidades en crisis: los desafíos del nuevo siglo” en *Relaciones Internacionales*, núm. 91, FCPyS-UNAM, México, enero 2016.
- Statista, “Número de dosis de vacunación contra la COVID-19 por cada 100 habitantes administradas en América Latina 2022, por país” en *Statista*, 2022, disponible en <https://www.statista.com/statistics/1194813/latin-america-covid-19-vaccination-rate-country/>
- Statista, “Número de personas fallecidas a causa del coronavirus (COVID-19) en América Latina y el Caribe 2022, por país” en *Statista*, 2022, disponible en <https://es.statista.com/estadisticas/1105336/covid-19-numero-fallecidos-america-latina-caribe/>
- Toledo-Leyva, Camilo, *América Latina se ha convertido en corredor de migrantes*, Deutsche Welle, 2021, disponible en [https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-se-ha-convertido-en-corredor-de-migrantes/a-60152528#:~:text=Seg%C3%BAn%20UNICEF%2C%20cerca%20de%203,por%20la%20migraci%C3%B3n%20en%202022.&text=De%20ellos%2C%2059%20millones%20\(21,Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe](https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-se-ha-convertido-en-corredor-de-migrantes/a-60152528#:~:text=Seg%C3%BAn%20UNICEF%2C%20cerca%20de%203,por%20la%20migraci%C3%B3n%20en%202022.&text=De%20ellos%2C%2059%20millones%20(21,Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe)
- Vásquez, Elisa y Karla Alfaro, “Ministros de medio ambiente de América Latina y el Caribe reforzarán cooperación frente a crisis ambientales globales”, Programa para el Medio Ambiente-ONU, San José, 2021, disponible en <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/noticias/min74istros-de-medio-ambiente-de-america-latina-y-el-caribe-reforzaran>
- Walsh, Catherine, “Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento ‘otro’ desde la diferencia colonial” en Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre, Colombia, 2007.